



Singular respuesta dio Merino al nuncio apostólico sobre el exilio.

“Dios fue el primero en exiliar” afirmó Merino

“Dios fue el primero que exilió” quiso recordarle ayer al nuncio apostólico, Angelo Sodano, el comandante en jefe de la Armada e integrante de la Junta de Gobierno, almirante José Toribio Merino. Su afirmación fue una respuesta a lo expresado el domingo por el representante papal en el sentido de que el exilio debe terminar.

El almirante Merino conversó unos minutos con los periodistas al concluir el tradicional almuerzo que le ofreció el Salón Arturo Prat en homenaje al aniversario de las Glorias Navales.

Inicialmente el jefe de la Armada se mostró reacio a contestar preguntas, porque “mañana es mi día”, aludiendo a sus acostumbradas declaraciones de los martes, al término de las sesiones ordinarias del Poder Legislativo. Sin embargo, aceptó hacer una excepción, y se refirió, ante una consulta, a la necesidad de poner fin al exilio, manifestada por el nuncio Sodano.

“Lo único que podría decir es que hay que acordarse que cuando estaba Adán y Eva en el paraíso terrenal y se portaron mal, el primero que los exilió fue Dios. Y si Dios se equivoca, no sé qué podrán hacer los hombres, porque Dios es omnipotente y la inteligencia perfecta”, dijo Merino.

Homenaje

El integrante de la Junta de Gobierno también contestó a un comentario aparecido en un diario boliviano que califica a Merino de “almirante engreído, mentiroso, marino y político del Mapocho”, al rechazar “por miedo” dar una salida al mar a la nación vecina. El jefe de la Armada dijo no haber leído el texto, pero que “en todo caso, si es de un diario boliviano, corresponde a la calidad de

prensa que tiene Bolivia”.

Al almuerzo en homenaje al aniversario de las Glorias Navales, asistieron, entre otros, el jefe del Estado Mayor de la Defensa, vicealmirante Rigoberto Cruz Johnson, el secretario de legislación, capitán de navío, Mario Duvauchelle, el teniente general (R) Washington Carrasco y el encargado del proyecto Chile a Futuro, Mario Arnello.

Todos ellos escucharon a Mauricio Yanquez, presidente subrogante del Salón Arturo Prat, una organización que agrupa a cerca de cien civiles y militares y que busca fomentar el patriotismo, el orden y la buena convivencia ciudadana. En su discurso, Yanquez señaló que los miembros del Salón “entendemos y celebramos la franqueza y claridad de sus palabras (las de Merino) cuando algo tiende a encrespar ese mar que tranquilo nos baña, o a cambiar trofeos de guerra, o a ceder así sea un centímetro de lo que el mar de Chile significa para usted, sus camaradas marinos, y para todos nosotros”.

Por su parte, el jefe de la Armada afirmó que “la brecha de desconocimiento mutuo que pudiere haber existido entre marinos y civiles, ya no es tal para una mayoría importante de ellos, lo cual ha redundado en un fortalecimiento de la integración de todos los chilenos, cualquiera que sea su actividad, y por ende, en un mayor engrandecimiento de esta patria”.

También dijo que “aunque el país deba sufrir los ataques de enemigos internos y externos, siempre habrá una abrumadora cantidad de chilenos que, inspirados en la gesta de Iquique, sabrán responder como corresponde, a los habitantes de esta singular tierra”.